



INFORME ESPECIAL

Balance político 2014, ¿hacia un cambio de ciclo electoral en América Latina?

Madrid, enero 2015

d+i LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN
2. HETEROGENEIDAD, CAMBIO Y CONTINUIDAD EN LAS ELECCIONES DE 2014
3. CONCLUSIONES

LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN

2014 ha sido un año muy intenso ya que ha habido siete procesos electorales en América Latina que han traído importantes novedades y cambios en el panorama político regional. Las elecciones presidenciales en Costa Rica, El Salvador, Panamá y Colombia durante la primera mitad de año, y en Brasil, Bolivia y Uruguay a finales de 2014, han abierto la puerta a un nuevo tiempo electoral y político que nace, a su vez, dentro de un contexto diferente en los ámbitos económico (la región ha entrado en un periodo de ralentización) y social (aumento del malestar, de las protestas y las movilizaciones).

Este nuevo tiempo electoral y político está marcado por la heterogeneidad, la volatilidad y la dificultad de mantener las hegemonías de determinados partidos y de ciertos liderazgos que hasta ahora parecían imbatibles e inderrotables en las urnas, ya que ganaban con amplitud y relativa facilidad en los diversos comicios que enfrentaban. En cuanto a la heterogeneidad política que caracteriza a América Latina, ésta se ha plasmado en 2014 en victorias de candidatos de derecha (Juan Carlos Varela en Panamá), de centro (Juan Manuel Santos en Colombia), de centroizquierda (Luis Guillermo Solís en Costa Rica, Dilma Rousseff en Brasil y Tabaré Vázquez en Uruguay) y de izquierda (Salvador Sánchez Cerén en El Salvador o Evo Morales en Bolivia).

En lo que a la volatilidad del voto se refiere, este fenómeno ha provocado que la reelección y el continuismo se hayan convertido en 2014 en el reto más difícil de conseguir en América Latina, a diferencia de lo que ocurría hasta hace un par de años (reelecciones de Hugo Chávez y del PLD dominicano en 2012 o de Rafael Correa y el chavismo con Nicolás Maduro en 2013). En la primera mitad de 2014, el partido de Ricardo Martinelli en Panamá y el PLN en Costa Rica perdieron el poder mientras que el FMLN en El Salvador lograba que su candidato diera continuidad a su permanencia en la presidencia, aunque imponiéndose a Arena por solo seis mil votos de ventaja. Juan Manuel Santos en Colombia no solo no pudo imponerse en la primera vuelta (fue el segundo más votado), sino que sufrió lo indecible para conseguir la reelección en el balotaje. En las elecciones brasileñas los cambios fueron constates en cuanto a tendencias electorales y, si una semana antes de los comicios las encuestas señalaban un duelo Dilma Rousseff-Marina Silva para el balotaje, este acabó siendo un enfrentamiento Dilma Rousseff-Aécio Neves, una vez celebrada la elección.

Esa volatilidad y heterogeneidad política se alimenta, entre otras cosas, de la situación general de América Latina marcada por la ralentización económica (la región habrá crecido en 2014 al 2,5% tras haberlo

“Las emergentes clases medias han empezado a movilizarse para exigir mejores servicios públicos, un real compromiso en la lucha contra la corrupción y más seguridad ciudadana”

hecho en años precedentes por encima de 4%). Esa ralentización, producto del menor crecimiento chino y las dificultades económicas internacionales, incide en el malestar social que arrastra la región: las emergentes clases medias han empezado a movilizarse para exigir mejores servicios públicos, un real compromiso en la lucha contra la corrupción y más seguridad ciudadana. Como señala el politólogo Daniel Zovatto, “las victorias de los oficialismos, sobre todo en contextos de reelección consecutiva, pese a seguir manteniendo ventaja, ya no son tan fáciles de lograr como en el pasado reciente y, por ello, la necesidad de ir a una segunda vuelta (e incluso el riesgo de perder), se ha vuelto más común, como ocurrió en la reelección de Juan Manuel Santos en Colombia y en la ajustada victoria del oficialista Sánchez Cerén en El Salvador”.

2. HETEROGENEIDAD, CAMBIO Y CONTINUIDAD EN LAS ELECCIONES DE 2014

La heterogeneidad, volatilidad y tensión recurrente entre cambio y continuidad han sido, por lo tanto, las tónicas que han sobresalido en los comicios en 2014 en América Latina. Esos ejes han marcado las citas en las urnas tanto en la primera mitad del año como en la segunda.

Los heterogéneos procesos electorales centroamericanos

Centroamérica abrió el calendario de elecciones presidenciales en América Latina en el año 2014.

Costa Rica, El Salvador y Panamá protagonizaron entre febrero y mayo, las tres grandes citas ante las urnas en la región. La primera vuelta en Costa Rica y en El Salvador tuvo lugar el 2 de febrero y, debido a que se necesitó una segunda vuelta en ambos casos, esta se llevó a cabo en El Salvador el 9 de marzo y en Costa Rica el 6 de abril. Un mes después, el 4 de mayo, le llegó el turno a Panamá.

La tensión entre cambio-continuidad —característica de los procesos electorales en 2014— estuvo muy presente en Costa Rica, El Salvador y Panamá. Si hasta este año el electorado (en especial las clases medias emergentes) parecía inclinarse, de forma mayoritaria, por los oficialismos y por salvaguardar los avances económicos y sociales alcanzados durante la década dorada (2003-2013); en esta nueva coyuntura, la situación ha empezado a cambiar ya que los cambios sociales han incidido en el panorama político. Como señala el analista Patricio Navia para el caso chileno (aunque su reflexión se puede extender a toda América Latina), “en un país donde la clase media es hoy más amplia y poderosa que nunca en su historia, tanto las elites como los sectores populares han perdido peso relativo (...) las elites se sienten amenazadas por la irrupción de una clase media que quiere distribuir mejor el poder. A su vez, los gobiernos ya saben que no basta con satisfacer las demandas de los sectores populares. Como dolorosamente descubrió el ex Presidente Piñera en 2011, si La Moneda aliena a la creciente

COSTA RICA	2 de febrero (primera vuelta)
EL SALVADOR	9 de marzo (segunda vuelta)
COSTA RICA	6 de abril (segunda vuelta)
PANAMÁ	4 de mayo

Fuente: elaboración propia

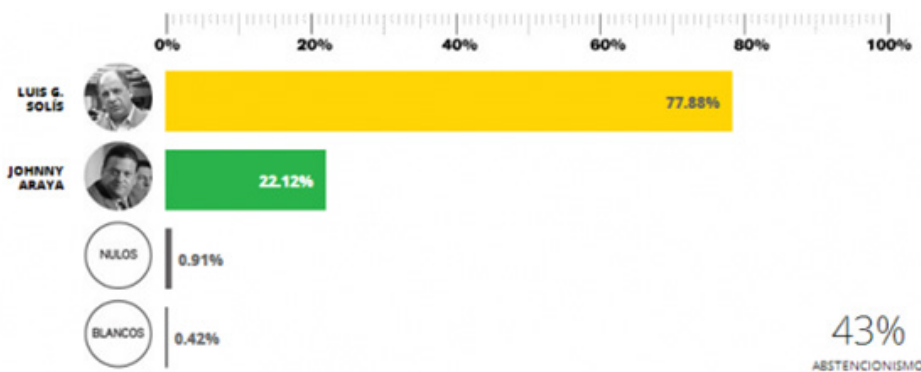
“Al electorado, de perfil muy “clasemediero”, la estabilidad del periodo Arias-Chinchilla (2006-2014) ya no le compensaba”

clase media, los costos políticos son muy superiores que si ignora a los sectores populares”.

De una forma u otra, eso es lo que ocurrió en Costa Rica, donde partidos como el Partido Acción Ciudadana (PAC) y, en menor medida, el Frente Amplio, crecieron significativamente con sus respectivas propuestas de cambio frente a la apuesta continuista del Partido Liberación Nacional (PLN), en el poder desde 2006. El candidato Luis Guillermo Solís, del centroizquierdista PAC, con el 30,64% y el del gobernante PLN, Johnny Araya, con el 29,71%, fueron los más votados en la primera vuelta. En tercer lugar se ubicó el aspirante del izquierdista Partido Frente Amplio, José María Villalta, con un apoyo del 17%, mientras Otto Guevara, del derechista Movimiento Libertario, alcanzaba el 11%. Tras celebrarse el balotaje, Solís, un historiador de 53 años, alcanzó la silla presidencial rompiendo ocho años de hegemonía del PLN, la de los gobiernos de Óscar Arias y Laura Chinchilla (2006-2014).

Solís logró el 77,88% de los votos mientras que su adversario, el candidato del oficialista PLN, Johnny Araya, obtuvo el 22,12%, con una abstención del 43% (la más elevada en los últimos 60 años). Un balotaje que tuvo unas características inéditas ya que Araya renunció a hacer campaña (aunque mantuvo su candidatura porque la constitución no permite retirarla) tras ver, a través de diversas encuestas, sus pocas posibilidades de triunfo.

En realidad, Araya y su apuesta continuista se vieron sobrepasados por el heterogéneo voto a favor del cambio que encarnaba no solo el socialdemócrata Solís (30%), sino también el izquierdista Frente Amplio (17%) y el neoliberal Movimiento Libertario (11%). Desde posturas ideológicas diametralmente opuestas todos coincidían en querer poner fin al predominio del PLN, lo que explica que tanto en las encuestas previas a los comicios para el balotaje como en los propios resultados de las elecciones se concentrara el voto en torno al candidato del PAC, superando ampliamente el respaldo obtenido por el PLN. Al electorado, de perfil muy “clasemediero”, la estabilidad del periodo Arias-Chinchilla (2006-2014) ya no le compensaba, pues los gobiernos del PLN no lograron responder ni adaptarse a la nueva agenda puesta sobre la mesa por ese electorado emergente. Una agenda centrada en mejores servicios públicos y una administración más ágil y con menos corrupción.



En El Salvador, el candidato del continuismo, Salvador Sánchez

“Además de ser heterogénea, la región oscila entre el cambio y la continuidad”

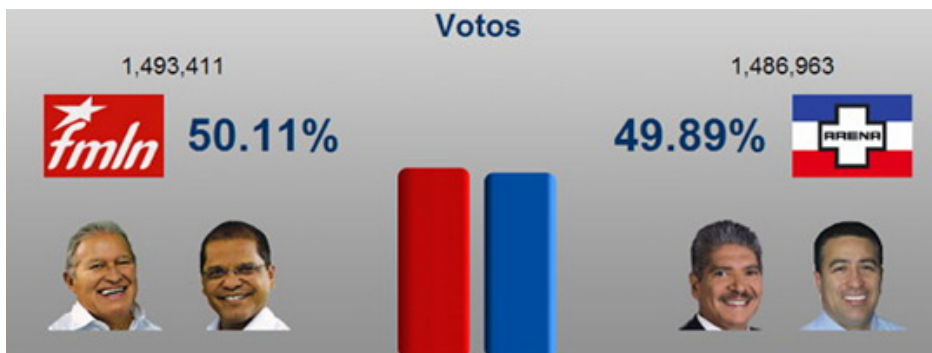
Cerén, del izquierdista FMLN, fue el más votado en la primera vuelta pero no alcanzó el 50% más uno de los votos (Sánchez Cerén sumó el 48,9 % y Norman Quijano del derechista Arena se quedó a diez puntos, con el 38,9%) por lo que tuvo que celebrarse una segunda vuelta. En el balotaje, celebrado el 9 de marzo, Sánchez Cerén se impuso por un ajustado resultado, con una ventaja de solo 0,22 puntos (unos 6.400 votos), sobre el candidato de Arena que logró agrupar en torno a su figura a todo el voto anti FMLN, tanto el de centro (los que en primera vuelta votaron al ex presidente Tony Saca) como el de derecha –ARENA– contrarios a la continuidad de la ex guerrilla en el poder.

En este caso, la polarización histórica que vive el país desde los años 80-90 (FMLN vs ARENA) y el propio desgaste del gobierno de Mauricio Funes (sobre todo por el bajo crecimiento económico del país y el problema perenne de la inseguridad) provocaron ese resultado tan estrecho y que el voto anticomunista se agrupara en torno a la candidatura del centroderechista ARENA:

Estos comicios, y los de Panamá del 4 de mayo, mostraron que América Latina, en general, y Centroamérica, en particular, son entidades complejas y muy heterogéneas también desde un punto de vista político.

En los cinco primeros meses de 2014 se pudo asistir al triunfo de un candidato de izquierda (ex guerrillero) como Salvador Sánchez Cerén en El Salvador, a la victoria de un representante del centroizquierda (“socialdemócrata”) como Luis Guillermo Solís en Costa Rica y al ascenso de un partido de derecha en Panamá, que llevaba como presidenciable a Juan Carlos Varela. Hubo sorpresa en este país dado que las encuestas señalaban como favorito a José Domingo Arias, el hombre apoyado por el presidente Martinelli, dentro, eso sí, de un triple empate técnico con las opciones *panameñista* de Varela y la izquierdista de Navarro. Al final ganó el opositor Juan Carlos Varela, encabezando la alianza conformada por los opositores partidos Panameñista (PPa) y Popular (PP), y lo hizo por casi siete puntos de diferencia –mucho más de lo previsto– sobre el oficialista José Domingo Arias (Cambio Democrático y Movimiento Liberal Republicano Nacionalista), con 31,39%; y diez sobre el opositor Juan Carlos Navarro (Partido Revolucionario Democrático) con el 28,15%.

Además de ser heterogénea, la región oscila entre el cambio y la continuidad movida por unas clases medias ascendentes que han crecido en la época de bonanza, pero que ahora poseen nuevas agendas (demandan mejores servicios públi-



Fuente: El Diario de Hoy

“Los deseos de cambio han salido a relucir de forma muy marcada, incluso donde ha habido continuidad”

cos, más seguridad y mayor combate contra la corrupción).

La región que votó continuidad en El Salvador, al volver a confiar en el FMLN (fuerza que ya alcanzara el poder con Mauricio Funes en 2009) votó cambio, sin embargo, en Costa Rica al apostar por el PAC (un partido de poco más de una década de vida, que jamás había llevado a un candidato propio a la presidencia). También votó cambio en Panamá aunque en este caso para ratificar a uno de los partidos tradicionales e históricos del país, el panameñista o arnulfista. Una fuerza que, de la mano de su legendario caudillo

(Arnulfo Arias), llegó al poder en 1941, 1951 y 1968 y que, desde el regreso de la democracia en 1989, ha conquistado la presidencia en 1989, 1999 y ahora en 2014. En el caso de Panamá se dio una situación especial pues el panameñismo fue en 2009 en alianza con Cambio Democrático de Ricardo Martirelli (Varela fue su vicepresidente), aunque ambos acabaron rompiendo esa alianza política en 2011.

Además, los deseos de cambio han salido a relucir de forma muy marcada, incluso donde ha habido continuidad como pudo percibirse con claridad en El Salvador: Sánchez Cerén solo se impuso por 6 mil votos y Arena estuvo muy cerca de echar del poder al FMLN ya que logró arrastrar, en la segunda vuelta contra el FMLN, más de 400 mil votos nuevos, absorbiendo los que se inclinaron en la primera vuelta por la opción centrista encabezada por Tony Saca. Esto provocó que el partido derechista acabara perdiendo por solo 6 mil papeletas de diferencia. Si en la primera vuelta la distancia fue de 10 puntos (48% vs 38% a favor de Sánchez Cerén), en la segunda las distancias se acortaron hasta lo mínimo (un 50,11% para Sánchez Cerén y un 49,89% para Norman Quijano) mostrando así un país muy dividido y polarizado.

Los disputados comicios en Colombia

De igual manera, la volatilidad (la incertidumbre e imprevisibilidad de los resultados) fue otra de las características más sobresaliente en las elecciones colombianas de mayo, así como de las brasileñas y uruguayas de octubre.

ELECCIONES	RESULTADOS
ELECCIONES LEGISLATIVAS (9 DE MARZO)	<p>Cámara: Partido de la U 16,05% Partido Liberal 14,13% Partido Conservador 13,17% Centro Democrático 9,47% Cambio Radical 7,74% Alianza Verde 3,35% Polo Democrático 2,89%</p> <hr/> <p>Senado: Partido de la U 15,58% Centro Democrático 14,29% Partido Conservador 13,58% Partido Liberal 12,22% Cambio Radical 6,96% Alianza Verde 3,94% Polo Democrático 3,78%</p>
PRIMERA VUELTA DE LAS PRESIDENCIALES (27 DE MAYO)	<p>Óscar Iván Zuluaga 29,25% Juan Manuel Santos 25,69% Marta Lucía Ramírez 15,52% Clara López 15,23% Enrique Peñalosa 8,3% Voto en blanco 5,99% Abstención 59,9%</p>
SEGUNDA VUELTA DE LAS PRESIDENCIALES (15 DE JUNIO)	<p>Juan Manuel Santos 7.839.342 (50,95%) Óscar Iván Zuluaga 6.917.001 (45%) Abstención 52,11%</p>

Elaboración propia con datos del Consejo Nacional Electoral

“El uribismo dio la gran sorpresa no solo por forzar el balotaje sino por superar en votos a Santos en la primera vuelta”

En el caso de las colombianas hubo elecciones legislativas en marzo, primera vuelta presidencial en mayo y segunda en junio. Un proceso con un alto componente de imprevisibilidad en cuanto al resultado final, que además se alargó durante medio año.

Lo sorprendente, y luego lo ajustado de los resultados, les imprimió un carácter muy emocionante e impredecible a las elecciones presidenciales colombianas. El *uribismo* (y su candidato presidencial Óscar Iván Zuluaga) fue progresivamente emergiendo y fortaleciéndose primero en los comicios legislativos de marzo y luego se transformó, a lo largo de abril, en una opción muy viable para las presidenciales de mayo. Se aprovechó del inesperado estancamiento de Juan Manuel Santos en las encuestas y superó a quienes se perfilaban como rivales del presidente.

El *uribismo* dio la gran sorpresa no solo por forzar el balotaje sino por superar en votos a Santos en la primera vuelta:

La segunda vuelta fue un duelo muy áspero y duro, en muchos momentos impredecible, que polarizó al país entre *uribismo* y *antiuribismo*. Enfrentamiento que se saldó con una costosa reelección del presidente Santos. Tras 15 días de una campaña poco edificante (llena de insultos y acusaciones), ¿qué mensaje dejó para Colombia? Básicamente que el país se encontraba partido entre *uribistas* y *antiuribistas* lo cual se escenificó en una agria polémica en torno al proceso de paz con las Farc. Además, aunque la rivalidad entre Santos y Zuluaga fue política, escondía también una animadversión mucho más profunda y personal entre el actual presidente y su antecesor, Álvaro Uribe (padrino de la candidatura de Zuluaga).

Santos llegó a calificar de “ultraderechista” a Uribe: “*Ahora vemos un sector de la población, ese centro democrático que en el fondo es una extrema derecha, que está volviendo a algo que yo no me imaginaba: unos muchachos con camisas negras tratando de sabotear mis apariciones en la campaña*”...

...y Uribe lanzó duras acusaciones contra su sucesor: “En Ocaña me decían que al Catatumbo volvieron la coca y las Farc. Hoy, la palma africana marchitándose y la coca de regreso por permiso, por licencia del presidente Santos a las Farc”.

Los cinco puntos de diferencia al final a favor de Santos fueron producto de un gran esfuerzo de movilización del voto por parte de los *santistas* en las zonas controladas por líderes locales del Parti-



Fuente: Semana

“En Brasil, los resultados estuvieron condicionados por una campaña electoral, en la primera vuelta, que fue una verdadera montaña rusa”

do Liberal, en especial en la Costa Atlántica y Pacífica, mientras que el voto urbano, que venía reclamando cambios y transformaciones, se inclinó en una buena parte hacia Zuluaga. Eso sí, la alianza para la segunda vuelta entre Santos y la izquierda favoreció que parte del voto urbano se inclinara por el presidente:

Los vaivenes en las elecciones brasileñas

Los ingredientes que marcaron los comicios en Colombia se vivieron también en Brasil unos meses después: incertidumbre en los resultados, pérdida de apoyos del oficialismo, emergencia de un voto protesta y de desencanto de las clases medias.

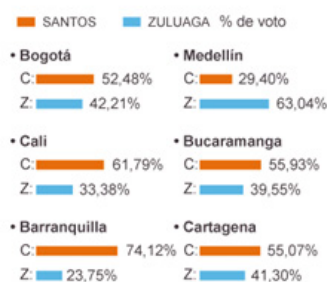
En Brasil, los resultados estuvieron condicionados por una campaña electoral, en la primera vuelta, que fue una verdadera montaña rusa, llena de sorpresas y que se dividió en tres fases. Fases marcadas por la incertidumbre y por unas tendencias de fondo que se concretaron en constantes cambios de intención de voto. La campaña electoral no empezó, en realidad, hasta que acabó el 11 de julio el Mundial de fútbol de Brasil, un éxito organizativo, con poca incidencia de las protestas, y un rotundo fracaso deportivo para la selección *canarina* (algo que finalmente se demostró que no tuvo ninguna incidencia en la campaña electoral).

Por lo tanto, la campaña, que se inició a mediados de julio y que concluyó a comienzos de octubre, atravesó esas diversas etapas en las que se fue forjando el resultado que finalmente se dio en la primera vuelta celebrada el domingo 5 de octubre.

- **1ª Etapa (julio-agosto de 2014):** A comienzos de agosto parecía claro que Dilma Rousseff tenía un techo electoral (del 40%) y una amplia distancia con respecto al segundo (Aécio Neves rondaba el 20%). El tercero en discordia, el socialista Eduardo Campos, que llevaba a Marina Silva como compañera de candidatura, estaba estancado en torno al 10%. Este panorama conducía a una segunda vuelta en la que probablemente Dilma se mediría a Aécio y en la que la presidenta aparecía como clara favorita:

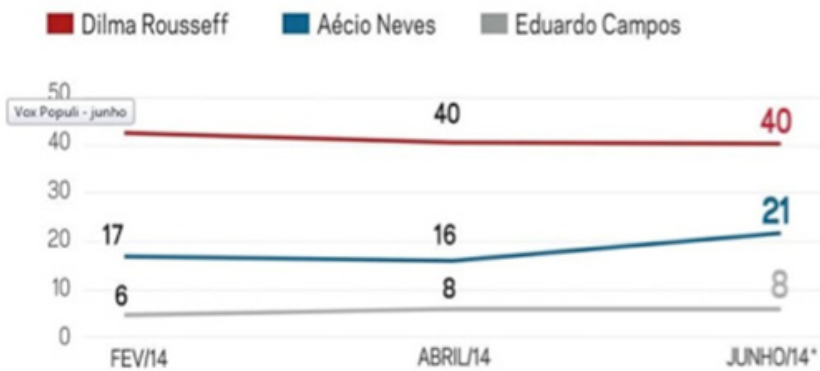


El voto en las principales ciudades



Fuente: diario El País

Intenção de voto estimulada para presidente

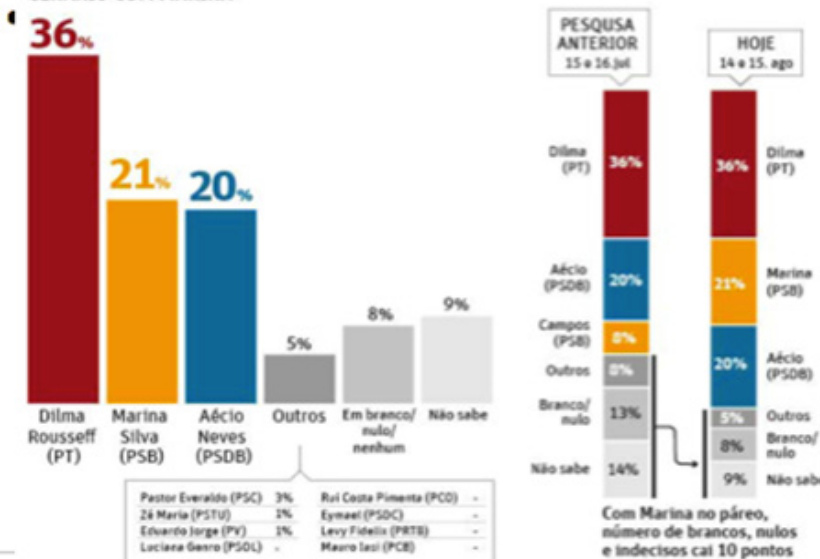


*Pesquisa realizada nos dias 30/05 e 1º/06 com 2,2 mil eleitores em 161 municípios e registrada na Justiça Eleitoral sob o número BR-00156/2014. Mais detalhes do levantamento estarão disponíveis na edição 804 de CartaCapital, que começa a circular nesta sexta-feira 13.

Encuesta de agosto de 2014. Infografía elaborada por Folha de Sao Paulo.

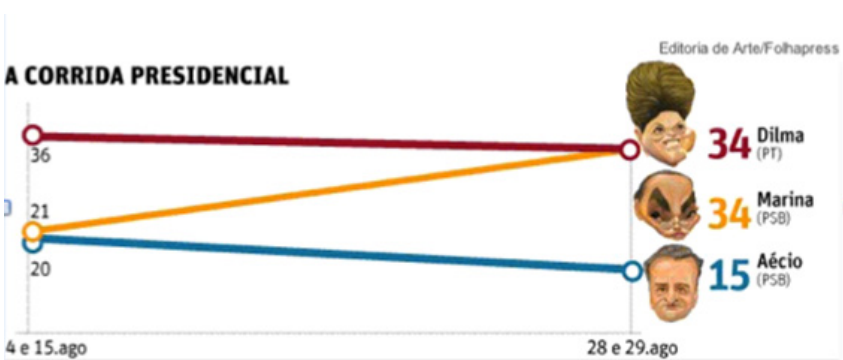
Pero el 13 de agosto todo este escenario cambió de forma radical debido a la muerte en accidente de avión de Campos. Un hecho fortuito transformó la campaña (mucho más que la debacle deportiva como se había especulado) e introdujo un elemento de incertidumbre inexistente hasta ese instante. Campos fue sustituido por su vice presidenciable, Marina Silva, quien revolucionó la campaña. Marina, en dos semanas, desplazó a Aécio Neves, del PSDB, al tercer lugar (cuando era el favorito para disputar el balotaje a Dilma) y creció como la espuma en apenas unas semanas: si Campos rondaba el 10% en intención de voto, Silva marcaba el 21% nada más ser proclamada candidata e incluso en el balotaje se imponía a Dilma por 47 a 43.

CENÁRIO COM MARINA



Encuesta de la segunda mitad de agosto de 2014. Infografía elaborada por Folha de Sao Paulo.

- 2ª Etapa (agosto-primera mitad de septiembre de 2014): A finales de agosto, en la encuesta de Datafolha, Dilma y Marina estaban técnicamente empatadas en torno al 34% y la ecologista y candidata del PSB seguía ganando en el balotaje, con una diferencia de entre 6 y 9 puntos.



Encuesta Datafolha de finales de agosto. Infografía elaborada por Folha de Sao Paulo

Esta progresión ascendente de Marina Silva se detuvo cuando Aécio Neves y Dilma Rousseff entraron en el cuerpo a cuerpo de la campaña, lanzando duros ataques a la nueva candidata a la que hasta ese momento habían tratado de ignorar pensando que se trataba de un fenómeno pasajero y coyuntural.

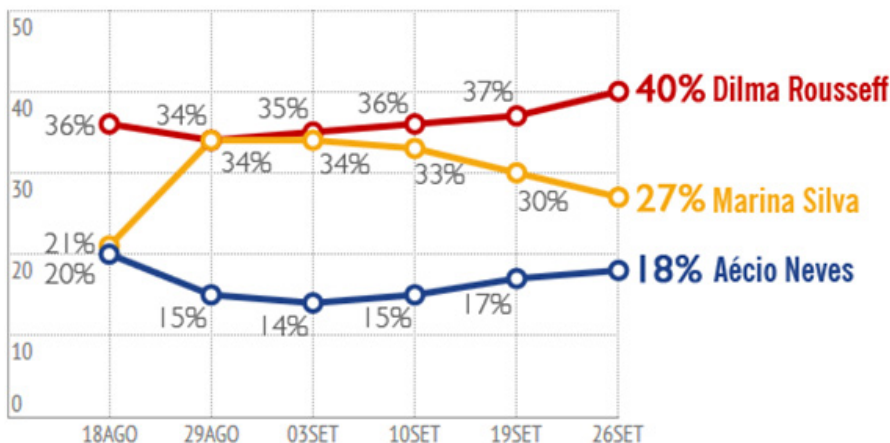
- **3ª Etapa (segunda mitad de septiembre-octubre de 2014):** El resultado fue que el crecimiento de Marina se detuvo a falta de dos semanas para los comicios y su intención de voto bajó hasta el 25%, a quince puntos de Dilma (40%), y con Aécio Neves (que retomó la tendencia ascendente que había empezado antes de la muerte de Campos) pisándole los talones. La maquinaria de movilización de votos del PT y de demolición del rival había

entrado en juego. Eso, unido a las inconsistencias programáticas (su marcha y contramarcha en temas como el aborto o su perfil evangélico muy conservador en lo valórico), y a su fragilidad como líder (rompió a llorar en algunas ocasiones durante la campaña) acabaron hundiendo a Marina Silva:

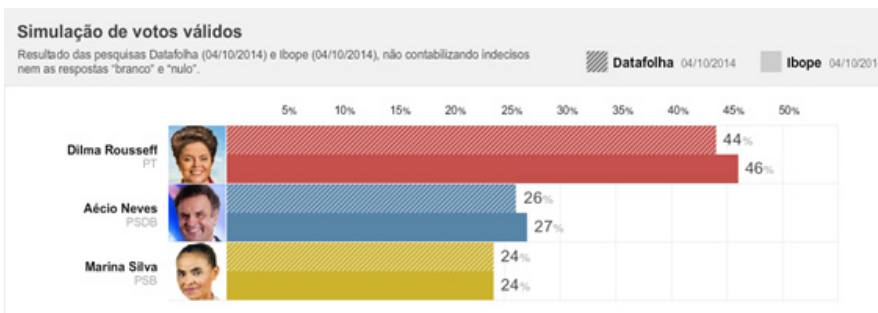
La maquinaria del PT se había puesto en marcha de forma muy eficiente para destruir el fenómeno Marina y, como señala el politólogo Fernando Bizarro, en la publicación *ConDistintosAcentos*, “cuando Marina tuvo que enfrentar las intemperies de una campaña electoral, la falta de profundidad de sus propuestas y la heterogeneidad de los intereses que ella representa se mostraron tóxicas para el mantenimiento del apoyo inicialmente recibido”.

Tanto era así que el domingo 5 de octubre, el mismo día de las elecciones, Aécio ya aparecía por delante de Marina en lo que era una evidencia más de lo volátil de la intención de voto durante la campaña:

Finalmente, Dilma Rousseff resultaba la más votada en primera vuelta con el 41% de los votos, seguida de Aécio Neves, con el 33%, y Marina que caía hasta el 21%, cuando 15 días antes rondaba el 30%.



Encuesta Datafolha de finales de agosto. Infografía elaborada por Folha de Sao Paulo



Fuente: diario Folha de Sao Paulo

“Brasil es un país en plena transición social y política (y pronto económica)”

Esta montaña rusa que fue la campaña electoral evidenció que Brasil es un país en plena transición social y política (y pronto económica), en el que las fidelidades partidarias, y determinados liderazgos, son cada vez más volátiles y circunstanciales.

- **4ª Etapa (octubre de 2014):** El comienzo de la campaña para la segunda vuelta estuvo marcado por la subida en la intención de voto de Aécio que logró el apoyo explícito de Marina Silva y del partido que la respaldó, el PSB. También le concedieron su con-

curso el Partido Popular Socialista (PPS), que integró la coalición de Silva. Asimismo, se situaron a su lado Eduardo Jorge, del Partido Verde (PV), y el pastor Everaldo Dias, del Partido Social Cristiano (PSC), quienes recibieron, entre ambos, el 1,36% de los votos. Además, las primeras encuestas apuntaban a que existía un empate técnico entre Dilma y Aécio en el balotaje pero con ventaja para el ex gobernador de Minas Gerais.

Según Ibope, a mediados de octubre, el candidato del PSDB obtenía el 46% de los votos en

BRASIL

SEÇÕES TOTALIZADAS **100%**

CANDIDATO / PARTIDO

VOTOS VÁLIDOS



1º Dilma / PT



Matemáticamente no 2º turno

Ver mapa do candidato

41,59%
43.267.668



2º Aécio Neves / PSDB



Matemáticamente no 2º turno

Ver mapa do candidato

33,55%
34.897.211



3º Marina Silva / PSB



Ver mapa do candidato

21,32%
22.176.619

4º Luciana Genro / PSOL 1,55% (1.612.186)

5º Pastor Everaldo / PSC 0,75% (780.513)

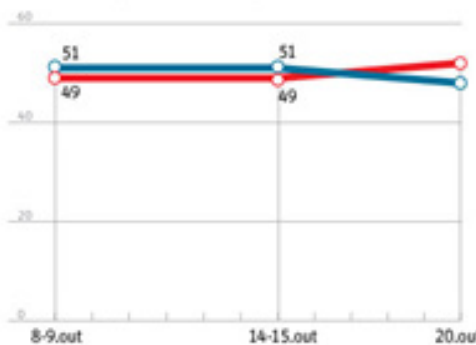
Fuente: Folha de Sao Paulo

CORRIDA PRESIDENCIAL

Dilma assume a liderança, mas ainda está empatada técnicamente com Aécio

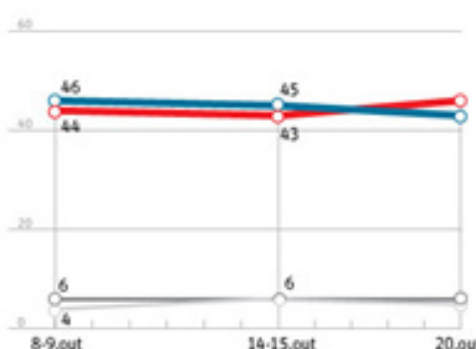
VOTOS VÁLIDOS*

Exclui brancos, nulos e indecisos, em %



VOTOS TOTAIS

Em %



6 Não sabe
5 Em branco/nulo/nenhum

Infografía elaborada por el diario Folha de Sao Paulo

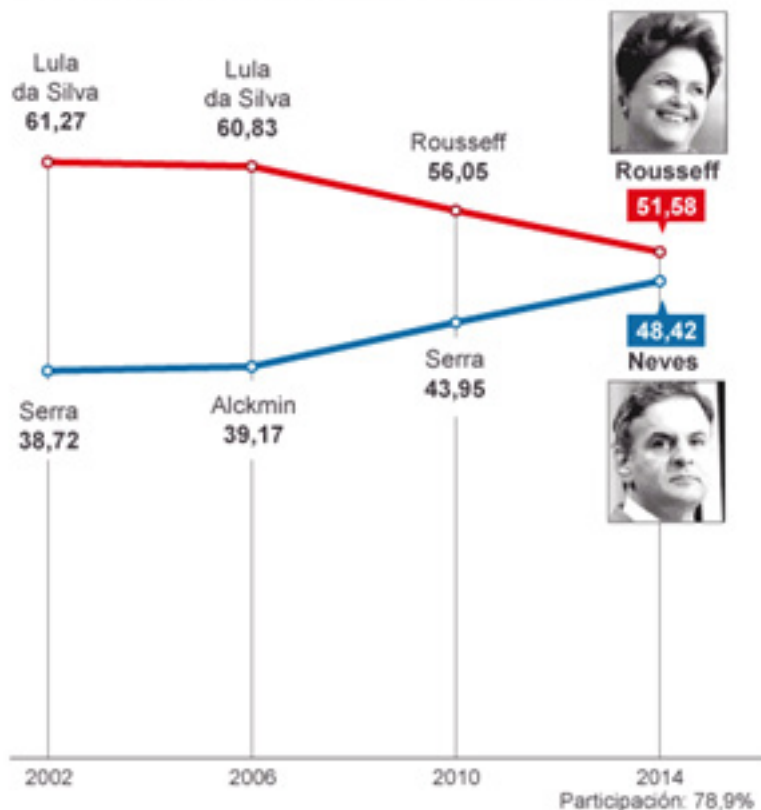
“La política en América Latina ha atravesado en 2014 un periodo de gran volatilidad e incertidumbre en las distintas elecciones que han tenido lugar en la región”

la segunda vuelta y Rousseff el 44%. Y según Datafolha, Neves, teniendo en cuenta los votos válidos, obtenía el 51% contra el 49% de la candidata del PT. Una tendencia que empezó a revertirse en la última semana de octubre colocándose primera en intención de voto Dilma Rousseff.

Finalmente se repitió, en parte, la historia de la primera vuelta. En el último tramo de los comicios, la maquinaria del PT empujó a Dilma al primer puesto mientras que Aécio Neves se quedaba por debajo del 50%. Era, otra vez, la constatación de la volatilidad en las tendencias, pero la tendencia brasileña a reelección de sus liderazgos.

Como apunta el analista Daniel Zovatto, “en Brasil y Colombia, ha prevalecido en el electorado el miedo a perder los importantes avances sociales conseguidos en la última década. Es cierto que existe un deseo de cambio y que el electorado ha “coqueteado” con los candidatos que proponían romper con el statu quo (Marina Silva, Aécio Neves y Luis Lacalle Pou). Sin embargo, a la hora de la verdad han prevalecido una postura más “conservadora” y el temor a apostar por unas alternativas sobre las que pendía la duda de si se preservarían el progreso social obtenido en los últimos años. Los numerosos y generosos programas sociales son una poderosa arma clientelar que generan lealtad política y réditos electorales para los oficialismos”.

Elecciones presidenciales. Sobre el total de votos válidos, en %



Infografía elaborada por el diario El País

La excepción boliviana

La política en América Latina ha atravesado en 2014 un periodo de gran volatilidad e incertidumbre en las distintas elecciones que han tenido lugar en la región. Ocurrió, como se ha podido comprobar en las líneas anteriores, en El Salvador y en Colombia en la primera mitad del año y en Brasil y Uruguay en la segunda. Pero esa incertidumbre y esa volatilidad no se dieron en Bolivia, donde Evo Morales fue reelegido para el periodo 2015-2020 con el 61% de los votos y una distancia de más de 35 puntos sobre su principal rival, Samuel Doria Medina, que acabó con el 24% de los votos. La contundente victoria electoral vino acompañada de una confirmación

“Estos resultados de 2014, confirmaron la fuerte hegemonía masista y evista en Bolivia, la cual no parece decaer con el paso de los años”

de la hegemonía del Movimiento al Socialismo, el partido de Morales, desde un punto de vista geográfico: fue el más votado en todos los departamentos menos en el Beni y el MAS se impuso en 8 de los 9 departamentos. Incluso perdiendo en Beni, Morales subió allí del 37,66% al 43%. También, ese predominio se dio desde un punto de vista legislativo donde el “masismo” ha conquistado en 2014 los dos tercios del legislativo, lo cual le permitiría cambiar la Constitución sin necesidad de pactar con la oposición.

Los resultados electorales

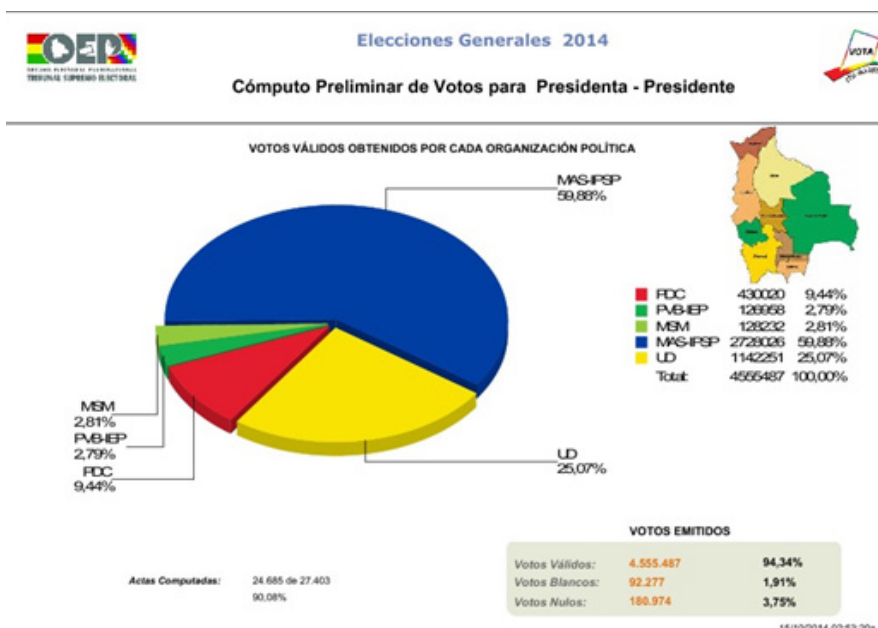
El resultado de la elección del 12 de octubre no dejó margen a la duda, ya que Morales se impuso en ocho de los nueve departamentos, incluyendo Santa Cruz de la Sierra. Aunque en las principales circunscripciones andinas su candidatura sufrió retrocesos significativos, siempre superó o rondó el 60% de los votos:

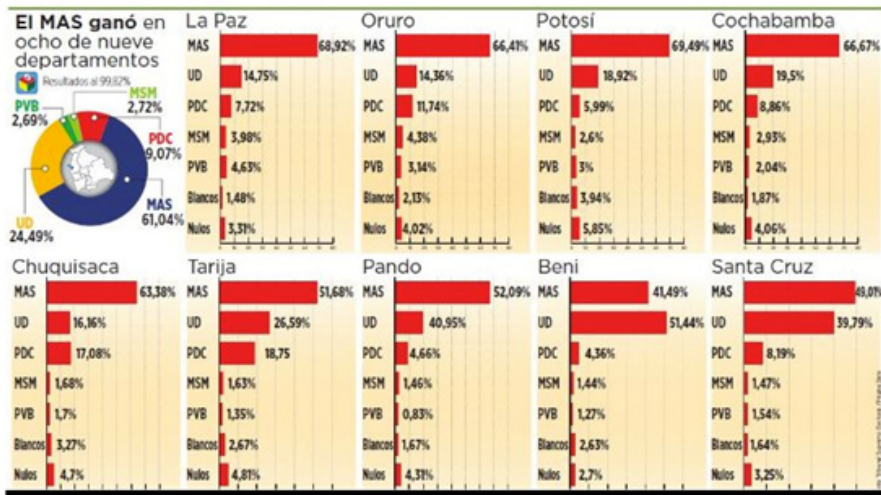
Además de por este triunfo contundente de Morales, la jornada electoral estuvo marcada, una vez cerrados los colegios, por los graves fallos técnicos que retrasaron el conocimiento de los resultados oficiales durante tres días. En ese tiempo los únicos datos fehacientes eran las estimaciones de voto a boca de urna realizadas la noche del domingo, los cuales daban la victoria de Morales por más del 60% de los votos.

Fue, por lo tanto, una victoria contundente que anunciaba ya el próximo paso y fuerza de Evo Morales: ir hacia la conquista de todo el poder local en las elecciones departamentales de 2015. Con los resultados de las elecciones en 2014 (y aunque las elecciones en ámbitos sub nacionales tienen otro tipo de dinámicas) el MAS se hizo con la victoria por más del 50% en todos los departamentos salvo Beni (donde solo alcanzó el 41%) y en Santa Cruz, donde, de todas formas, fue la fuerza más votada con el 49,07%:

Pero, ¿por qué Bolivia representa una excepción en cuanto a hegemonía de la administración gobernante en comparación con las dificultades por las que atraviesan otros oficialismos en la región?

Estos resultados de 2014, como los de 2005 (cuando Evo Morales recibió el 54% de los votos) y los de 2009 (cuando captó el 64%) confirmaron la fuerte hegemonía *masista y evista* en Bolivia, la cual no parece decaer con el paso de los años (el apoyo a Morales disminuye solo cuatro puntos entre 2009 y 2014 y sigue estando por





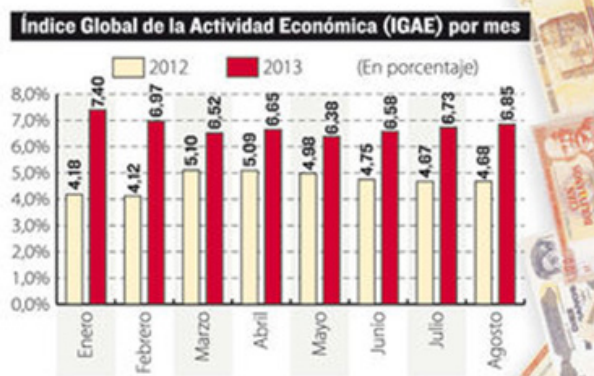
Fuente e infografía: La Razón

encima del 60%). Una hegemonía que se explica por el colapso del sistema de partidos vigente desde 1982 y por el auge económico que le ha proporcionado al gobierno de Morales los ingresos suficientes para desplegar una ambiciosa política social.

Tras la nacionalización de los hidrocarburos en 2006, la recaudación del Estado alcanzó los 2.300 millones de dólares cuando en 2005 era de apenas 526 millones, un 334,60% de incremento. La nacionalización de los hidrocarburos, además, generó ingresos en los últimos siete años por 19.000 millones de dólares, comparados con los 3.300 millones del quinquenio precedente. Esos nuevos ingresos son los que explican, y los que están detrás de, las políticas redistributivas que han permitido que casi un tercio de la población boliviana (3,2 millones de personas) reciba un bono de asistencia social y ayuda económica directa del Estado (ya sea a través del bono Juancito Pinto, para los escolares; de la Renta Dignidad, para los adultos mayores; o del bono Juana Azurduy de Padilla, destinado a las mujeres embarazadas y niños menores de dos años).

Evolución del PIB boliviano entre 1985 y agosto de 2013

La expansión de la economía boliviana podría registrar este año un récord histórico si se mantiene el ritmo de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB).



INFOGRAFÍA: JULIO HUANCA, FUENTE: MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS E INE

p: Preliminar *Dato a agosto con base al IGAE

Infografía elaborada por el diario La Razón

Esa expansión económica (el país crece por encima del 4% desde 2010) y el excedente de ingresos explican, asimismo, cómo un régimen que estuvo a punto de colapsar entre 2006 y 2009 y llevar al país al enfrentamiento civil, ha acabado consolidándose muy firmemente:

Reforzado y relegitimado con su nueva reelección de 2014, Evo

“El futuro de Bolivia y de su actual régimen depende de la decisión final que tome Evo Morales dada la ‘evodependencia’ de su partido”

Morales afronta un quinquenio que va a estar marcado por tres variables:

- Desde el punto de vista político, todo va a girar en torno a si Morales buscará o no la reelección en 2020. La constitución de 2009 no se lo permite y el presidente boliviano ha declarado que no tiene aspiraciones de continuar.

Pero lo cierto es que el proyecto *masista* y *evista* no tiene un heredero o delfín claro y la dependencia de MAS y del régimen de la figura carismática y de gran simbolismo que encarna Evo Morales provoca que, sin su liderazgo, el andamiaje construido desde 2006 puede colapsar y desaparecer. Además, los ejemplos regionales (la reelección de Hugo Chávez, Rafael Correa, Daniel Ortega...) provocan que se fortalezcan las dudas en torno a un Evo Morales fuera de la política en 2020 y dedicado a regentar un restaurante (como ha llegado a afirmar). El futuro de Bolivia y de su actual régimen depende de la decisión final que tome Evo Morales dada la “evodependencia” de su partido.

- En el terreno económico, pese a que Evo Morales mantiene un discurso antiimperialista y de reivindicación anticolonialista, su praxis desde 2009 es de carácter desarrollista en cercana alianza con la élite empresarial. En especial con el departamento

de Santa Cruz, tradicionalmente opositor a su gestión, pero donde en estas elecciones ha ganado con amplitud, con casi el 50% de los votos.

Mantiene así un discurso “revolucionario” (“*Ha ganado la dignidad y la soberanía del pueblo boliviano, y (el triunfo) está dedicado a todos los pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo*”), pero la senda que va a seguir en este quinquenio será, aún más marcadamente, desarrollista ya que pretende dar un impulso a la industrialización del gas, el litio y del hierro. Según Morales, “*la meta está clarísima, no seguir exportando la materia prima en hierro, sino más bien exportarla (industrializada) para la construcción*”.

Pero impulsar esa industrialización requiere de unas inversiones que el Estado boliviano no puede, por sí solo, acometer debiendo entonces buscarlas en el exterior (en Rusia o China) o también atrayendo otros capitales extranjeros. En ese sentido, las relaciones con las grandes corporaciones como Repsol YPF, una vez producida la nacionalización en 2006, han acabado siendo excelentes. De hecho, sus tradicionales nacionalizaciones los días primero de mayo quizá sigan produciéndose, pero no van a afectar a esos grandes consorcios internacionales. En 2013 el propio Evo señalaba que “*a las empresas que invierten, quiero decirles que está garantizada la inversión,*

“Las elecciones uruguayas cerraron el año electoral en América Latina y, en sí mismas, resumieron todas las dinámicas que caracterizaron a la región a lo largo de 2014”

pero también recuperar su inversión y que tienen derecho a las utilidades”.

De todas formas, subsisten ciertas dudas sobre la viabilidad del modelo económico en el que se sostiene el régimen y que ha proporcionado estos años de alto crecimiento económico. Ahora que la región entra en un periodo de ralentización, que podría acabar afectando a Bolivia, no parece tan viable la política monetaria basada en congelar el tipo cambio, en el crecimiento de la deuda interna, la fuerte expansión del gasto público o el incremento sustancial de trabajadores en las empresas estatales.

- La tercera dinámica que va a marcar este quinquenio va a ser el de la propia naturaleza del régimen.

La acumulación de poder lograda por Evo Morales en estas elecciones, donde cuenta con los dos tercios del legislativo y donde la oposición ha vuelto a quedar muy golpeada, echa un manto de duda sobre la capacidad de fiscalización que tendrá esa oposición debilitada en el legislativo. Y en ese sentido, todo parece indicar que en este quinquenio no se detendrá la deriva del régimen que encabeza Evo Morales hacia la construcción de un sistema altamente clientelista, personalista y escasamente institucionalizado.

Como señala el ex presidente boliviano Carlos Mesa, *“el estado de derecho está seriamente debilitado, debilidad que tiene que ver con una profunda desinstitucionalización en todos los órdenes, que está disfrazada por la fuerza personal, el poder de convocatoria y la legitimidad de origen del Presidente, que concentra todo en él mismo. Es tiempo de preguntarle si de verdad cree que ese culto a la personalidad (multiplicado en sus imágenes en todo el país) y su omnipresencia en los medios estatales y paraestatales, son rasgos saludables para su proyecto histórico y para su propia conexión con la realidad”.*

Las elecciones uruguayas

Las elecciones uruguayas cerraron el año electoral en América Latina y, en sí mismas, resumieron todas las dinámicas que caracterizaron a la región a lo largo de 2014, en especial en el área sudamericana:

- Ganó el oficialismo del Frente Amplio (en el poder desde 2005) como se impusieron los partidos que ocupan la presidencia en Colombia, Brasil, Bolivia y El Salvador.
- Triunfó la izquierda, en este caso la izquierda moderada y reformista que encarna Tabaré Vázquez, al igual que venció la izquierda en El Salvador y Bolivia y el centroizquierda en Costa Rica y Brasil

y el centro (Santos) apoyado por la izquierda en Colombia.

- Fue, asimismo, un triunfo tras disputarse el balotaje, una segunda vuelta como ocurriría en Colombia, Brasil, Costa Rica y El Salvador.
- Además, la oposición uruguaya, si bien con menos fuerza que en los casos colombiano y brasileño, encarnó el voto de los sectores medios emergentes que reclaman mejores servicios públicos, cierto cansancio con la hegemonía del oficialismo y cierto malestar con la creciente presión fiscal.

La campaña para la primera y la segunda vuelta en las presidenciales de Uruguay fue el día y la noche de este proceso electoral. Si la emoción y la incertidumbre predominaron en la primera vuelta, el aburrimiento y la falta de tensión presidieron el camino hacia el balotaje. Luis Lacalle Pou,

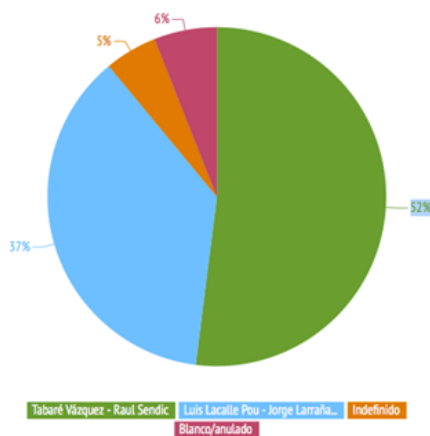
el candidato del Partido Nacional, fue el responsable de convertir la campaña para los comicios del 26 de octubre en un duelo apasionante con el candidato del oficialista Frente Amplio, Tabaré Vázquez. Su ascenso en las encuestas parecía hacer peligrar la reelección de Vázquez y se transformó en el gran animador de la campaña entre julio y octubre por su mensaje fresco y sus propuestas atrayentes y renovadoras.

Sin embargo, los resultados de las elecciones del 26 de octubre hundieron casi toda emoción: Tabaré Vázquez se quedó a las puertas de la reelección al conseguir el 47,8% de los votos mientras que la suma de blancos (Lacalle Pou, 31%) y colorados (Pedro Bordaberry, 13%) no alcanzaba para ganar al frente amplismo.

Además, esa pérdida de emoción se vio confirmada cuando aparecieron las primeras encuestas para la segunda vuelta: el ex presidente Tabaré Vázquez (2005-2010) mantenía su amplia ventaja en las encuestas a menos de tres semanas de la segunda vuelta electoral en Uruguay.

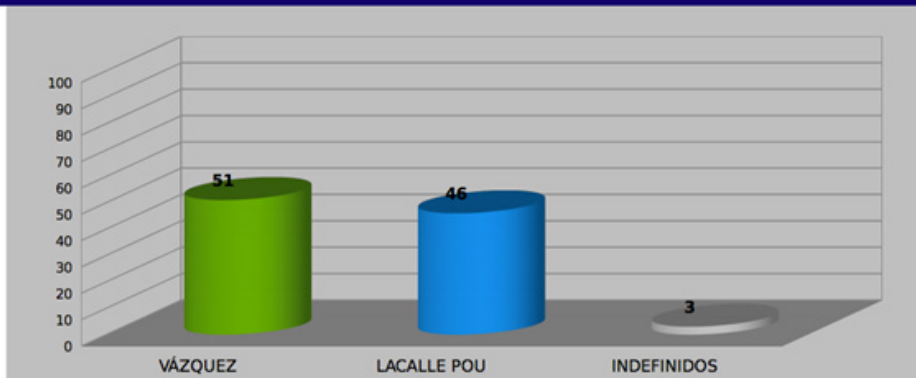
Los resultados finales tras las elecciones del 30 de noviembre confirmaron estas encuestas: Tabaré Vázquez se impuso por más de 12 puntos de ventaja sobre Lacalle Pou. Con el 100% escrutado, la fórmula integrada por Tabaré Vázquez y Raúl Sendic acumuló el 53,6% de los votos (1.226.105 votos) frente al 41,1% (939.074) de Lacalle Pou y Jorge Larrañaga, del Partido Nacional (Blanco).

FACTUM: Intención de voto para el balotaje del 30 de noviembre



Fuente e infografía: diario El País

LA FOTOGRAFÍA: PREFERENCIA PRESIDENCIA ACTUAL



Datos e infografía: Factum

“La región puede estar a las puertas de un cambio de su ciclo político-electoral, el cual estaría germinando, producto, a su vez, de los cambios sociales y económicos ocurridos a lo largo de la última década”

3. CONCLUSIONES

2014 ha resultado ser un año muy importante desde el punto de vista electoral en América Latina. Importante por lo que ha sucedido y también por lo que anuncia para próximas citas ante las urnas: se ha ido confirmando que la región puede estar a las puertas de un cambio de su ciclo político-electoral, el cual estaría germinando, producto, a su vez, de los cambios sociales y económicos ocurridos a lo largo de la última década. Todo ese cóctel ha desembocado en que las hegemonías políticas han estado en riesgo, y, posiblemente lo estén, todavía más, en el futuro próximo: la reelección de Juan Manuel Santos estuvo cerca de no producirse y las hegemonías del PT en Brasil, el FMLN en El Salvador y el Frente Amplio en Uruguay han estado en entredicho. En Costa Rica ha acabado la preponderancia del PLN.

¿Qué puede estar ocurriendo? En realidad, en 2014 han confluído una serie de dinámicas de carácter coyuntural y general que explican, en gran parte, la actual situación y preanuncian lo que puede venir:

- En primer lugar, en muchos países se asiste a un progresivo agotamiento de determinadas hegemonías políticas.

Es el caso del predominio del PLN en Costa Rica (2006-2014), del lulismo en Brasil (en el poder desde 2003, que cosechó en 2014, el peor resultado desde 2002), o del Frente Amplio uruguayo (que va a cumplir en 2020 quince años al frente del

país). Ocurre, de forma similar, con el chavismo en Venezuela, fuerza predominante desde 1999, o el kirchnerismo en Argentina, que ocupa la Casa Rosada desde 2003.

- Los oficialismos en el poder siguen venciendo en las urnas aunque sus victorias se antojan mucho más difíciles de conseguir en el futuro.

En ese sentido, los casos más emblemáticos fueron el de Juan Manuel Santos que, antes de conseguir la reelección, quedó por detrás del principal referente opositor, el uribista Óscar Iván Zuluaga; o el caso de Salvador Sánchez Cerén que en la segunda vuelta se impuso por tan solo seis mil votos.

Un ejemplo paradigmático fue lo ocurrido en Brasil. Los resultados de la segunda vuelta dieron como vencedor a la candidata del Partido de los Trabajadores (PT) que se impuso por poco más de tres puntos: el peor resultado del partido fundado por Lula da Silva desde 2002, lo que indica que el nuevo gobierno Petista de Dilma Rousseff va a enfrentar una de las mayores oposiciones tras los mandatos de Lula.

El PT logró derrotar al PSDB en 2002, 2006 y 2010: Lula venció a José Serra en 2002 por más de 22 puntos y a Geraldo Alckmin en 2006 por más de 20, mientras que Dilma hacía lo propio con Serra en 2010 por casi 12 puntos de ventaja.

“Es cada vez más evidente que a los oficialismos les cuesta ganar las elecciones con comodidad”

Contra Aécio Neves, en 2014, las diferencias han quedado reducidas a solo 3 puntos:

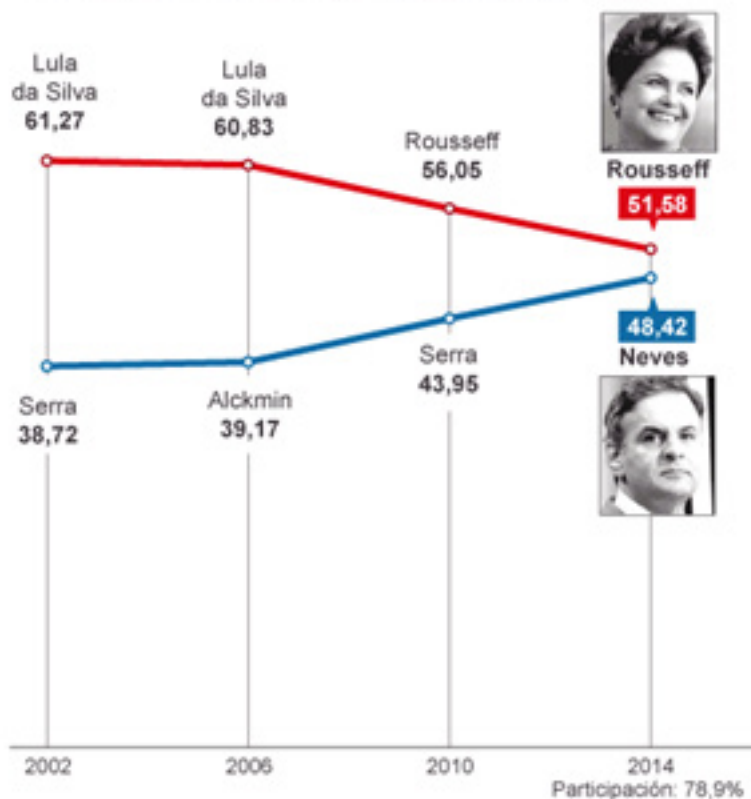
De todas formas, las reelecciones consecutivas (como las ocurridas este año en Colombia, Brasil y Bolivia) siguen teniendo mucha vigencia: todos los presidentes sudamericanos que han buscado la reelección inmediata entre 1978 y 2014 la han conseguido. Los dos únicos ejemplos de presidentes que buscaron permanecer en el poder y no lo consiguieron son dos mandatarios ajenos al área sudamericana: Daniel Ortega en 1990 en Nicaragua

e Hipólito Mejía en 2004 en la República Dominicana.

Todos los oficialismos se han impuesto en las elecciones que han tenido lugar en 2014 en Sudamérica. Venció Juan Manuel Santos en Colombia, Evo Morales en Bolivia, Dilma Rousseff en Brasil y Tabaré Vázquez en Uruguay. ¿Qué les ocurre a las oposiciones que levantan tantas expectativas y acaban derrotadas una tras otra en los comicios sudamericanos? Curiosamente, cuando todo indicaba a que las oposiciones tenían la posibilidad de derrotar a los oficialismos (al menos en Colombia, Brasil y Uruguay) todas han sido vencidas. Cuando parecía que esas oposiciones captaban el malestar ciudadano, sobre todo de las clases medias, a la hora de la verdad, las urnas les han dado la espalda.

Como señala Daniel Zovatto “es cada vez más evidente que a los oficialismos les cuesta ganar las elecciones con comodidad (pasó en El Salvador, en Colombia y ha vuelto a ocurrir en Brasil). Pero también es cierto que a las oposiciones tampoco les resulta fácil derrotar a los oficialismos (han fracasado este año en El Salvador, Colombia, Bolivia, Brasil y, probablemente, también en Uruguay). El electorado parece estar optando no tanto por el cambio, entendido como alternancia, sino por el cambio en la continuidad, reeligiendo a los oficialismos pero al mismo tiempo enviándoles un

Elecciones presidenciales. Sobre el total de votos válidos, en %



Fuente: diario El País

“Las clases medias emergentes, que han crecido en estos años de bonanza y estabilidad política, ahora piden otras cosas: mejoras en los servicios públicos (sanidad, transporte público y educación), mayor seguridad ciudadana, y menos corrupción”

mensaje de insatisfacción con la actual situación”.

Pese a todos los fracasos opositores, todo indica que ya nada va a ser igual. Las hegemonías aplastantes, salvo excepciones como la de Evo Morales, van a ser una rara avis. El ascenso opositor en Sudamérica ha venido para quedarse (han forzado, en tres de los cuatro casos, balotajes) y 2014 ha sido el primer paso de un fenómeno emergente. En palabras del analista Julio Burdman, *“la reelección de Dilma Rousseff en Brasil, y antes la de Morales en Bolivia, conspiran en contra de la tesis del “momentum” opositor...Vázquez, junto a Bachelet y Lula, forma parte de una generación de presidentes sudamericanos de larga duración que siguen ocupando el centro de las escenas políticas. Dentro de algunos años, por ello mismo, seguramente la demanda generacional será un issue más poderoso; todavía está verde”.*

- Además de desgaste, estas hegemonías partidistas han perdido conexión con la sociedad en un doble frente:
 - » Por un lado, con las nuevas generaciones que no han visto otra cosa en el poder que, por ejemplo, al PT en Brasil o al Frente Amplio en Uruguay y que llegan ahora a la mayoría de edad para votar. La directora de la consultora uruguaya, Cifra, Mariana Pomiés, lo explica así para el caso uruguayo: *“Dicho futbolísticamente,*

el semillero del Frente Amplio eran los jóvenes y lo que nosotros venimos viendo principalmente en el último año es un cambio en esa predisposición natural de los jóvenes a votar al Frente Amplio”.

- » Por otro, las clases medias emergentes, que han crecido en estos años de bonanza y estabilidad política, ahora piden otras cosas: mejoras en los servicios públicos (sanidad, transporte público y educación), mayor seguridad ciudadana, y menos corrupción. Una agenda renovada ante la que los partidos en el poder no están sabiendo, por el momento, reaccionar de forma adecuada.

El analista Álvaro Vargas Llosa explica que *“esta clase media emergente, que la estadística clasifica como “clase C” en Brasil, se ha desilusionado del gobierno... No es difícil entender lo que sucede. Esta clase media empieza a advertir que, como en La Cenicienta, el encanto podría desvanecerse a la medianoche y todo podría volver a la mediocre realidad. Brasil no crece desde hace cuatro años y, si siguen las cosas así, la incipiente señal de aumento del desempleo después de tantos años de empleo abundante podría cobrar la fuerza de una tenden-*

“2014 puede ser contemplado como el primer año de un cambio de ciclo. Un nuevo ciclo político que se abre y que se caracterizaría por la volatilidad electoral y la debilidad de las hegemonías partidarias y personalistas”

cia. Además, estos hogares —añade Vargas Llosa— están bastante endeudados y dedican ya un porcentaje importante de sus ingresos a saldar esos créditos. Por fin, las expectativas que su nueva condición despertó en ellos en lo que hace referencia a los servicios públicos ha chocado con un Estado terriblemente tercermundista, muy alejado del sueño de los rutilantes BRIC de hace pocos años”.

- La región sigue siendo políticamente heterogénea

Las elecciones de 2014 en Costa Rica, El Salvador, Panamá, Colombia, Brasil, Bolivia y Uruguay han mostrado a una región, desde el punto de vista político, social y económico, muy heterogénea. Las diferentes izquierdas han triunfado en cuatro de las cinco elecciones sudamericanas que tuvieron lugar durante los últimos 12 meses y en cinco de las siete que se llevaron a cabo en América Latina. La reelección de Juan Manuel Santos en Colombia fue la única excepción a esta tendencia regional. Esto contrasta con lo ocurrido en

Centroamérica y México donde hay mayor heterogeneidad entre victorias de la izquierda (como la del FMLN en El Salvador), centroizquierda (el PAC en Costa Rica), centroderecha y derecha (El Partido Panameñista de Juan Carlos Varela).

- En quinto lugar, la economía no ha acompañado en esta coyuntura de 2014 a los oficialismos. La ralentización que padece la región empieza a percibirse, quizá lo haga más claramente en 2015, y eso no contribuye a dar continuidad ni a sostener los proyectos de los diferentes oficialismos. El bajo crecimiento económico, que podría continuar en los próximos años, tendrá una consecuencia directa sobre el aumento del malestar ciudadano y los vaivenes en la intención de voto.

En realidad, debido a todos estos ingredientes analizados puede considerarse que 2014 puede ser contemplado como el primer año de un cambio de ciclo. Un nuevo ciclo político que se abre y que se caracterizaría por la volatilidad electoral y la debilidad de las hegemonías partidarias y personalistas. Todo ello dentro de una economía menos pujante, en ciertas ocasiones hasta inmersa en crisis (Venezuela y Argentina), y una sociedad más heterogénea, en la que van a aflorar numerosas contradicciones y un malestar latente y, sobre todo, creciente. Todo indica que se puede estar conformando un tiempo de mayor volatilidad, producto de los cambios socia-

VICTORIAS DE LA IZQUIERDA EN 2014	Salvador Sánchez Cerén (El Salvador) Evo Morales (Bolivia) Dilma Rousseff (Brasil)
VICTORIAS DEL CENTROIZQUIERDA EN 2014	Luis Guillermo Solís (Costa Rica) Tabaré Vázquez (Uruguay)
VICTORIAS DEL CENTRODERECHA EN 2014	Juan Manuel Santos (Colombia) Juan Carlos Varela (Panamá)

Fuente: elaboración propia

“La opinión pública reclama cambios pero no existe una clara agenda de para dónde se desea caminar”

les (aumento de las protestas y la insatisfacción de las clases medias emergentes) y económicos (ralentización mundial). Una volatilidad que va a tener como consecuencia directa que las largas hegemonías políticas sean ahora mucho más difícil de mantener. En 2015, por ejemplo, será más difícil de mantener el predominio *kirchnerista* y, sobre todo, que se produzcan victorias abrumadoras como las de Cristina Kirchner en 2007 y 2011.

En realidad, a lo que se asiste es a una coyuntura en la que la región se encuentra en plena transición. Una triple transición que es:

- » Social, por la emergencia de las clases medias las cuales han alterado las agendas, las políticas públicas y hasta las mismas relaciones sociales.
- » Política provocada también por los cambios y tensiones que sufren los sistemas de partidos y por los problemas de los propios regímenes políticos para encauzar esas nuevas demandas.
- » Económica debida al fin de la década de auge y crecimiento que ha vivido Latinoamérica basada en los altos precios de las exportaciones de *commodities*.

Además, en un contexto de ralentización económica, inflación de expectativas y reclamos sociales, las fidelidades

partidarias, y a determinados liderazgos, son cada vez más volátiles. La opinión pública reclama cambios pero no existe una clara agenda de para dónde se desea caminar. Como explica Juan Arias en el diario *El País* para el caso brasileño, *"el 74% de los brasileños piden un cambio, según el Instituto Datafolha, pero al mismo tiempo se mueven entre dos sentimientos encontrados: el deseo de algo que mejore sus vidas, ya que no les basta lo obtenido en estos 12 años, y el miedo a que ese cambio les haga perder lo ya conquistado, sobre todo por parte de quienes son más pobres y más se han beneficiado de las ayudas sociales de los Gobiernos del PT. Ellos representan la gran mayoría de los votantes de la candidata Rousseff"*.

En definitiva, amanece una América Latina más difícil de gobernar porque la región está entrando en una nueva etapa económica y social de su historia (mucho más compleja, de menor crecimiento y mayores tensiones y reclamos de las emergentes clases medias y los sectores populares). Y todo eso tiene unas consecuencias directas sobre los sistemas de partidos y la gobernabilidad de los países de la región ya que pone a prueba la capacidad de los gobiernos para encauzar adecuadamente las presiones sociales e impulsar políticas públicas que encuentren un consenso generalizado entre la ciudadanía.

LLORENTE & CUENCA es la primera consultoría de Gestión de la Reputación, la Comunicación y los Asuntos Públicos en España, Portugal y América Latina. Cuenta con diecisiete socios y más de 300 profesionales que prestan servicios de consultoría estratégica a empresas de todos los sectores de actividad con operaciones dirigidas al mundo de habla española y portuguesa.

Actualmente, LLORENTE & CUENCA tiene oficinas propias en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal y República Dominicana. Además, ofrece sus servicios a través de compañías afiliadas en Estados Unidos, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

Su desarrollo internacional ha llevado a LLORENTE & CUENCA a ocupar en 2014 el puesto 55 del Ranking Global de compañías de comunicación más importantes del mundo, elaborado cada año por la publicación *The Holmes Report*.

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente
jallorente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero
Director Corporativo de Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y Director General
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y Director General
acorujo@llorenteycuenca.com

Madrid

Joan Navarro
Socio y Vicepresidente Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y Director Senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Juan Castellero
Director Financiero
jcastillero@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 – planta 3
28001 Madrid
Tel: +34 91 563 77 22

Barcelona

María Cura
Socia y Directora General
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel: +34 93 217 22 17

Lisboa

Carlos Matos
Socio Fundador y Director General
cmatos@llorenteycuenca.com

Madalena Martins
Socia Fundadora
mmartins@llorenteycuenca.com

Rua do Fetal, 18
2714-504 S. Pedro de Sintra
Tel: +351 21 923 97 00

AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

Antonio Lois
Director Regional de RR.HH.
alois@llorenteycuenca.com

Bogotá

María Esteve
Directora General
mesteve@llorenteycuenca.com

Germán Jaramillo
Presidente Consejero
gjaramillo@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Bogotá (Colombia)
Tel: +57 1 7438000

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y Director General
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad
Presidente Consejero para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)
Tel: +54 11 5556 0700

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Cayetana Aljovín
Gerente General
caljovin@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro. Lima (Perú)
Tel: +51 1 2229491

México

Juan Rivera
Socio y Director General
jrivera@llorenteycuenca.com

Bosque de Radiatas # 22 – PH7
05120 Bosques las Lomas (México D.F.)
Tel: +52 55 52571084

Panamá

Javier Rosado
Socio y Director General
jrosado@llorenteycuenca.com

Avda. Samuel Lewis. Edificio Omega, piso 6
Tel: +507 206 5200

Quito

Catherine Buelvas
Directora General
cbuelvas@llorenteycuenca.com

Av. 12 de Octubre 1830 y Cordero.
Edificio World Trade Center, Torre B, piso 11
Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador)
Tel: +593 2 2565820

Río de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 – sala 1801
Rio de Janeiro – RJ (Brasil)
Tel: +55 21 3797 6400

São Paulo

Juan Carlos Gozzer
Director General
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, CJ 111, Cerqueira César
CEP 01426-001 São Paulo SP (Brasil)
Tel: +55 11 3082 3390

Santiago de Chile

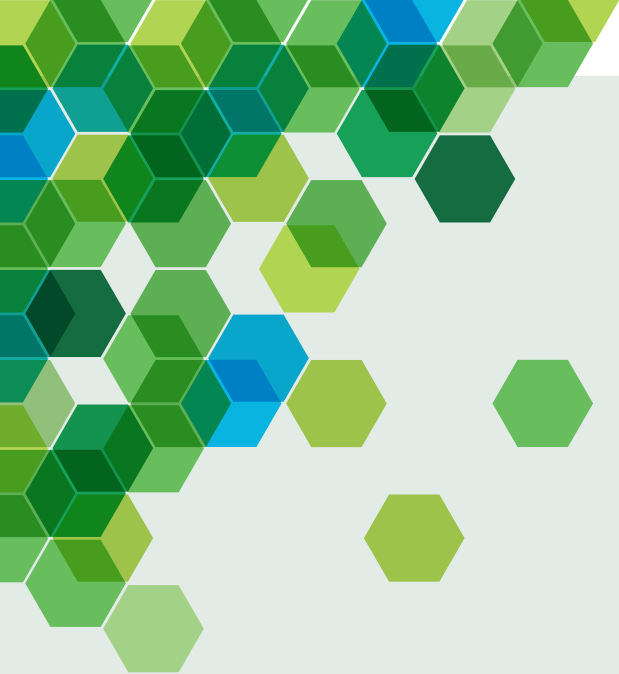
Claudio Ramírez
Socio y Gerente General
cramirez@llorenteycuenca.com

Avenida Vitacura 2939 Piso 10. Las Condes
Santiago de Chile (Chile)
Tel: +56 2 24315441

Santo Domingo

Alejandra Pellerano
Directora General
apellerano@llorenteycuenca.com

Avda. Abraham Lincoln
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel: +1 8096161975



d+i es el Centro de Ideas, Análisis y Tendencias de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

d+i es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la comunicación desde un posicionamiento independiente.

d+i es una corriente constante de ideas que adelanta nuevos tiempos de información y gestión empresarial.

Porque la realidad no es blanca o negra existe d+i LLORENTE & CUENCA.

www.dmasillorenteycuenca.com

d+i LLORENTE & CUENCA